

LA ECONOMÍA ILÍCITA DEL NARCOTRÁFICO EN CENTROAMÉRICA. ANÁLISIS DEL MERCADO DE LA COCAÍNA Y LAS RESPUESTAS POLÍTICAS DE LOS ESTADOS

M.Sc. César Villegas Herrera

Recibido: 13/12/2013 Aceptado: 27/05/2014

Resumen

El presente artículo analiza la trascendencia del narcotráfico para el futuro de la región centroamericana. Para ello aborda un tema hasta el momento inexplorado: el comportamiento económico del mercado de la cocaína a partir del análisis comparativo entre países de la evolución de los precios así como de las incautaciones de dicha droga. Los resultados muestran un reflejo de la situación de la región con respecto a sus condiciones actuales de segmentación entre el sur y el norte, así como una serie de interrogantes sobre los efectos de la expansión de esta forma de economía ilícita y de los alcances de la lucha que libran los Estados nacionales en su contra.

Palabras clave: narcotráfico; Centroamérica; guerra contra el narcotráfico; cocaína.

Abstract

This article analyzes the importance of the drug trafficking to the future of the Central American Region. This addresses an unexplored issue: the economic behavior of the cocaine market from cross-country analysis of the evolution of prices and seizures of this drug. The results show an image about its current segmentation between the South and North, as well as a series of questions about the effects of the expansion of this form of illicit economy and the scope of the struggle waged by nation states against.

Key words: drug Trafficking; Central American; war against drug trafficking; cocaine.

Introducción

La invitación hecha por el *Anuario de Estudios Centroamericanos* en el marco de su cuadragésimo aniversario, convoca a una reflexión de los procesos que están gestando el futuro de la región. Su propuesta de abordaje incluyó temáticas tales como violencia, desigualdades, procesos electorales, perfiles de los Estados, nuevas élites,

entre otros. El tema que desarrolla este artículo no se enmarca directamente con ninguno de ellos, sin embargo, los abarca todos, ya que a juzgar por su potencial catalizador de múltiples dinámicas sociales en otras latitudes, se está ante un fenómeno clave que determinará en buena medida el futuro de Centroamérica, el cual es el desarrollo del mercado ilícito del narcotráfico.

El avance del presente siglo ha mostrado la capacidad corrosiva de las redes ilícitas del narcotráfico, que en virtud de las grandes ganancias económicas que genera, han sido capaces no solo de corromper a las autoridades estatales de los más altos niveles y librar con éxito una batalla cada vez más militarizada contra las fuerzas de seguridad regulares, sino también de generar profundas descomposiciones de los tejidos sociales de los espacios en donde opera, todo ello en un espacio que recorre América Latina desde las favelas brasileñas, pasando por Colombia hasta llegar al México contemporáneo, sede de los cárteles más poderosos del planeta y escenario de una espiral de violencia que ha cobrado a la fecha decenas de miles de asesinatos. Todo lo anterior, se da sin que la capacidad de acumulación del narcotráfico pareciera verse menoscabada.

En la primera mitad del año 2012, Otto Pérez, presidente de Guatemala, causó revuelo internacional al exponer la tentativa de una política regional centroamericana centrada en la despenalización del tránsito de drogas, argumentando que al ser Centroamérica un destino de paso y no de consumo final, se podrían evitar las terribles consecuencias que se están viviendo en México en el marco de la “guerra contra el narcotráfico”. Quizás sin proponérselo, Pérez inauguró una tendencia dentro de los debates inmediatos en las cumbres presidenciales, el cual consistió en colocar el tema de la despenalización en el primer lugar de la agenda de debate, claro está, solo para chocar contra la inflexibilidad de la política exterior estadounidense que, por el momento y muy a su pesar, ha debido prestar atención a las voces que cuestionan cada vez más los fracasos y “éxitos” de la política prohibicionista. Este hecho no queda solo para la anécdota, pues la argumentación de Pérez a su propuesta (que no fue acogida por la totalidad de sus homólogos y homóloga en la región) descansó sobre un argumento que visualizó a Centroamérica a partir de su posición dentro de la cartografía de la economía ilícita transnacional.

El presente artículo se relaciona con una investigación mayor que se está llevando a cabo, y que pretende en este documento caracterizar y describir el desarrollo del mercado ilícito de la cocaína en la región;¹ por lo que consta de tres apartados. En primer lugar, se expondrán algunas generalidades del narcotráfico como actividad económica, que muestra en buena medida los fundamentos teóricos a partir de los cuales se concibe el fenómeno. En segundo lugar, se evidencia un panorama general de la forma en que la región se ha integrado de forma paulatina a la economía ilícita transnacional del narcotráfico. Finalmente, se exponen los resultados de la investigación llevada a cabo, la cual consta de un análisis descriptivo y comparativo del desarrollo del mercado de la cocaína, por lo que se trabajó con dos elementos: la evolución temporal de los precios de la cocaína y derivados en la región, y la evolución de las incautaciones realizadas. Los resultados finales parecen sugerir, en este sentido, que las

características del comportamiento económico de dicho mercado están estrechamente ligadas con las respuestas que han desarrollado los distintos Estados.

A partir de la extensa bibliografía que se ha revisado sobre el tema, se aprecia que el abordaje del tema del narcotráfico en la región ha sido cuantitativamente limitado, siendo que las iniciativas existentes han privilegiado enfoques nacionales así como temáticas que no trabajan la evolución de los mercados, de manera que los abordajes socioeconómicos, así como las perspectivas comparativas son prácticamente inexistentes. Es en este sentido que el presente artículo sintetiza los aportes de lo que vendría a ser uno de los primeros esfuerzos por tratar de comprender desde una perspectiva de conjunto, a un fenómeno que empieza a despuntar cada vez más como protagónico en la dinámica social y política de la región.

Generalidades económicas del narcotráfico

Los estudios sobre el narcotráfico enfrentan varios problemas metodológicos que oscilan entre dos tendencias estrechamente relacionadas con el carácter ilícito de dicha actividad. La primera tendencia consiste en la categorización del narcotráfico como actividad delictiva, la cual hace que prive una concepción axiológica sobre el mismo, esto lleva a que se le considere como una actividad necesariamente negativa que se debe combatir. Dicha concepción constituye una tendencia mayoritaria que con frecuencia se inclina a reiterar la lógica prohibicionista que subyace en las políticas de prohibición y penalización del narcotráfico. Además, inconvenientemente, esta tendencia suele invisibilizar el hecho de que el narcotráfico constituye una actividad económica capitalista más, y que su tipificación como delito obedece a una exterioridad jurídica.

En este sentido, en el presente estudio se parte de considerar al narcotráfico como una actividad económica que se diferencia de otras actividades económicas ilícitas como el contrabando y la extorsión debido a una serie de peculiaridades. Rodrigo Uprimny (1993) señala que constituye una rama productiva y no exclusivamente parasitaria; que genera posibilidades de acumulación de riquezas y por ende del surgimiento de una "burguesía atípica", que constituye una rama de la economía capitalista altamente internacionalizada y que el carácter particularmente adictivo de la mercancía que produce y comercia hace que exista una cierta inelasticidad de la demanda, lo cual garantiza la supervivencia del negocio a pesar de las políticas de prohibición.

Ahora bien, son precisamente estas políticas de prohibición las que constituyen el factor determinante dentro de la economía ilícita del narcotráfico, dado que se constituyen en su eje de estructuración. Al respecto Daniel Pontón (2013) señala que "toda práctica regulatoria o prohibicionista de un producto altamente demandado, por principio genera mercados negros; consecuentemente, economías criminales" (45).

Al ser la política prohibicionista el eje estructurante de la economía del narcotráfico, se tiene que tanto su dinámica económica (las oscilaciones en los precios, las posibilidades de acumular ganancias, entre otras) como su dinámica social (ejercicio de la violencia y corrupción de las autoridades estatales) se organizan como una forma de respuesta a dichas políticas, y en la medida que estas evolucionen así lo irá haciendo el propio narcotráfico.

Rosinaldo Souza (2004) plantea que la prohibición hace que las economías ilícitas, en general, y el narcotráfico, en particular, muestren una estructura compuesta por tres elementos: en primer lugar las relaciones de cercanía y confianza entre los miembros de la red ilícita (dado que el riesgo de expropiación de capitales por parte de las autoridades obliga a la definición de elementos en las relaciones sociales que establecen los narcotraficantes); en segunda instancia y ante el carácter limitado de los círculos de confianza, se encuentra el ejercicio de la violencia como mecanismo de resolución de conflictos económicos (defensa de monopolios territoriales o ampliación de los mismos, así como cobro de deudas) o bien como estrategia intimidatoria para evitar la delación de las actividades ilícitas. Finalmente, el autor señala que las redes ilícitas de narcotráfico funcionan necesariamente con la práctica de la corrupción, lo cual les permite no solo aminorar o eludir el riesgo de expropiación por parte del Estado, sino también contar con un valioso aliado (actores lícitos estatales) en la competencia contra otros narcotraficantes.

Por otra parte, pero íntimamente ligada a las características anteriores, la segunda tendencia que dificulta el estudio del narcotráfico es su opacidad, así como el nivel de riesgo que implica investigarlo, lo cual ha generado que en torno al tema exista información muy precaria o limitada, así como una serie de mitos que tienden a reproducirse en relación con este.

Para este estudio, específicamente, esta limitación constituye una de las mayores dificultades para trabajar, ya que estribó en la ausencia de bases de datos sobre el tema, siendo que se debió recurrir a información dispersa en distintas fuentes. Para este estudio se trabajó con las cifras estadísticas que recopila la Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (ONUDD), a partir de los datos que se ofrecen en los Reportes Mundiales Anuales sobre Drogas. Además, esta información es recolectada y sintetizada a partir de la colaboración de los gobiernos nacionales de los distintos países que conforman las Naciones Unidas (ONU), sin embargo, suele presentar la característica de ser fragmentada, en ocasiones incompleta y con mucha frecuencia desactualizada. Así mismo, con respecto al narcotráfico siempre existe el problema de contrastar la información, por lo cual toda conclusión sobre este debe apreciarse como un esfuerzo tentativo y aproximativo.

Centroamérica, el mercado de la cocaína y el “efecto globo”

La inserción de la región centroamericana a la economía transnacional del narcotráfico obedece a un fenómeno denominado “efecto globo”, el cual se explica en los siguientes términos:

Como en otras partes, en América Latina el vínculo inextricable entre control, oferta y demanda también se puso de manifiesto en una serie de constelaciones que vincularon a los países mediante los efectos del factor “restricción / oferta repentina” (push-down/pop-up) o efecto “de globo...” al alterar los riesgos y los costos operativos, las estrategias coercitivas sólo pueden

inducir a los narcotraficantes a cambiar de locaciones, de métodos de contrabando y de productos (Serrano y Toro, 2005: 238-239).

El nombre “efecto globo” proviene, según Ioan Grillo (2012), de lo que ocurre cuando se aprieta un globo, en el sentido de que la presión no elimina el aire contenido sino que lo traslada hacia otra parte dentro del mismo ensanchándolo. Esta metáfora económica es la que explica en buena medida el desarrollo del narcotráfico en la región.

Al respecto, este mismo autor indica que en la década de los ochenta el mercado de la cocaína era relativamente pequeño y estable. La droga salía directamente del país productor (Colombia), al país consumidor (Estados Unidos) en pocos movimientos de exportación que solían darse en volúmenes masivos de miles de kilos y por rutas claramente definidas a través del Caribe hasta llegar al punto de desembarque en Florida. Posteriormente, la guerra en contra de los cárteles colombianos diseñada y financiada por los Estados Unidos vino a cambiar contradictoriamente el estado de la situación, ya que si bien tuvo “éxito” en eliminar las exportaciones directas entre los cárteles colombianos y el destinatario final, lo logró al costo de un importante fracaso: el aumentó en la cantidad de intermediarios a lo largo de todos los países de la región, la disminución de los volúmenes y el incremento de los movimientos de exportación para dificultar la incautación; la diversificación de los métodos de “camuflaje” de las mercancías y de manera trascendental la multiplicación y dispersión de las rutas que incluyen ahora de manera primordial a Centroamérica.

Así mismo, el debilitamiento de los cárteles colombianos no generó un vacío de poder dentro de la organización del tráfico internacional de drogas, sino que creó condiciones para acumular riquezas y recursos para ejercer el poder por parte de nuevas organizaciones: los cárteles mexicanos. Actualmente este país limítrofe tanto con Estados Unidos como con la región centroamericana vive una coyuntura en la que el “globo” se está volviendo a oprimir a partir de una estrategia de “Guerra contra el narcotráfico” diseñada de nuevo desde Washington.² La estrategia muestra hasta la fecha resultados profundamente adversos, no solo en el aumento imparable de una espiral de violencia que ha cobrado decenas de miles de muertes, sino en nuevas tendencias sin parangón, tales como la expansión monopólica de los cárteles hacia otras formas de economía ilícita parasitaria como el secuestro, el cobro de impuestos y la “piratería”; el desarrollo de formas más agresivas para corromper agentes lícitos estatales (lo cual está creando importantes problemas de gobernabilidad en espacios locales) y de forma preocupante la reestructuración militar de los cárteles que han incluido en sus filas tanto a militares regulares del ejército mexicano como a exintegrantes de batallones élite, lo cual ha cambiado cualitativamente la forma de ejercer la violencia.

Por esta razón se considera que el narcotráfico constituye una de las tendencias actuales más relevantes en el proceso de gestación del futuro de Centroamérica, dado que cuando se comienza a apreciar paulatinamente el curso de esta “Guerra contra el narcotráfico”, vinculada al mercado de la cocaína, los cárteles mexicanos han comenzado a desplazar importantes operaciones a la región centroamericana, donde han encontrado un terreno fértil para operar en función de la debilidad institucional de

sus naciones, mayores márgenes de impunidad, así como sus condiciones de desigualdad social (Garay y Salcedo, 2012; Grillo, 2012 y Proyecto Estado de la Región, 2008).

De llegar a desplazarse buena parte del aparato logístico de estos cárteles, el panorama para la región se vuelve muy sombrío en función de una serie de particularidades sociales, históricas y políticas que le atañen. En primer lugar, se aprecia que esta situación abrirá mayores marcos de posibilidad para la implantación e injerencia de una serie de intereses geopolíticos externos, especialmente de Estados Unidos y de su agenda de seguridad regional.³ A esto hay que sumar la ya preocupante situación de violencia que se vive en la región, la cual podría llegar a niveles insospechados con el potencial catalizador del narcotráfico. Sin embargo, una de las situaciones más preocupantes radica en el hecho de que una política de “Guerra contra el narcotráfico” vendría a generar una “nueva razón de ser” y un nuevo protagonismo para algunos actores que cuentan a su haber con un oscuro pasado de violencia en la región: las fuerzas armadas.

Al respecto, autores como Grillo (2012) y Martínez (2011) muestran que el involucramiento del ejército y otros batallones de élite en la lucha contra el narcotráfico en México, lejos de generar resultados concretos en el debilitamiento de los cárteles, han creado por el contrario peligrosas oportunidades para la corrupción de dichos cuerpos castrenses,⁴ así como severas violaciones a los derechos humanos en sus intervenciones con la población civil que no guarda relación con el narcotráfico.

Por otra parte, debe tenerse presente que una estrategia de guerra contra el narcotráfico demandaría inversiones presupuestarias cada vez más onerosas en materia de seguridad, lo cual traería como consecuencia una mayor distracción de los ya exigüos recursos financieros destinados a la atención de la educación, salud, vivienda y bienestar social.

Evolución económica del mercado de la cocaína y derivados en Centroamérica⁵

Tal como se desarrolló anteriormente, una reconstrucción del movimiento económico del narcotráfico en Centroamérica implica un ejercicio complejo y por momentos poco viable ante dos particularidades: en primer lugar la existencia de múltiples faltantes en la información hace que este proceso sea limitado y parcial. Por otra parte, la opacidad de la información referente al narcotráfico es una característica no solo propia de las organizaciones dedicadas a la narco actividad, sino que hasta los propios gobiernos suelen mostrar importantes reticencias para ofrecer información actualizada sobre sus acciones en materia de política pública, siendo este uno de los pocos momentos en que el narcotráfico queda al descubierto en su dinámica económica.

Tal como se señaló, para este capítulo se trabajó con dos apariencias de esta actividad económica sobre las que existen datos (a pesar de sus limitaciones), por un lado los precios de la droga (específicamente de la cocaína y algunos derivados) y por otro las cifras referentes a las incautaciones de droga, dado que constituyen resultados concretos de políticas aplicadas por los gobiernos.

A continuación se presentarán las principales cifras de la narcoactividad en la región, que ante todo permiten mostrar un perfil descriptivo de algunas de sus generalidades, así como el planteamiento de algunas hipótesis y algunas especulaciones.

Los precios de la cocaína en Centroamérica

La cocaína constituye, junto con los derivados de las opiáceas, una de las drogas más costosas a nivel mundial, siendo que los precios en los destinos finales ubicados en los países desarrollados de Norteamérica y Europa pueden alcanzar los cientos de miles de dólares. Efectivamente, la plusvalía comercial de este producto hace que mientras el precio de un kilo de Sal HCL (cocaína en polvo) ronde los \$2 348⁰⁰ en Colombia (principal productor mundial), ese mismo kilo se coloque a precios de \$32 500⁰⁰ en los EE. UU. y a \$34 133⁰⁰ en Canadá (ONUDD, 2012). La diferencia de estos precios representa tasas de ganancia de entre 1384,15 % y 1453,7 %, respectivamente,⁶ que se distribuye de manera desigual en una compleja red de intermediarios.

Centroamérica tiene la particularidad de ser el puente de paso geográfico entre el productor mundial que es Colombia y uno de los mayores consumidores de estupefacientes: Estados Unidos. A eso debe agregarse el hecho de que geográficamente la región colinda con México, lugar en donde se asientan los mayores cárteles comerciales del mundo. Esta situación hace que en principio la región no constituya el mercado final de la cocaína en su versión más refinada (Sal HCL), siendo que su precio se ve aparentemente afectado más por los costos de transporte y riesgo de incautación, y no por la variable de consumo interno.

Esta tendencia se puede apreciar en el siguiente cuadro sobre los precios minoristas de la cocaína y sus derivados reportados a la ONUDD.

Cuadro 1
PRECIO EN DÓLARES DE UN GRAMO DE COCAÍNA Y DERIVADOS EN CENTROAMÉRICA

	Tipo de Droga	Precio			Pureza		
		Precio típico	Rango	Año	Precio típico	Rango	Año
Belice	HCL	7,5	7,5 – 12,5	2005		90 - 96	2005
Costa Rica	Crack	5,8	4,0 – 7,6	2009			
	HCL	13,5	11,6 – 15,4	2009			
El Salvador	Crack	24	23-25	2009			
	HCL	24	23-25	2009			
	Base	13.3		2008			
Guatemala	Crack	9.2	7,4 – 9,2	2009	50	45-50	2009
	HCL	13.3	9,9 – 13,3	2008	90	85-90	
Honduras	Base	9,2	7,9 -10,5	2008			
	Crack	2,5	2,5 – 2,5	2008			
Nicaragua	HCL	13,5		2007			
Panamá	Crack	1		2005		1 - 100	
	HCL	2.0		2005		1 - 100	2005

Fuente: Elaboración propia con datos de la ONUDD (2011 y 2012).

Como puede apreciarse, debido a los faltantes de información es poco lo que se puede concluir de manera determinante y comparativa entre los países, dado que las series incompletas impiden hacerlo. Por ejemplo, la ausencia de datos no permitió el desarrollo de gráficos de dispersión que mostraran si existen ajustes de los precios relacionados con la pureza del producto, así como sus oscilaciones en el tiempo. Lo que el cuadro sí admite especular se relaciona con las condiciones dadas para el consumo interno en virtud de que constituyen precios minoristas. Lo primero, y partiendo de la limitación de que los precios no figuran para el mismo año, apunta a que existe un precio prácticamente inalterado para la cocaína HCL (la más costosa), ya que se presentan dos extremos correspondientes a Panamá como el país donde resulta más barato para su consumo y El Salvador donde este es más elevado, con respecto al resto de países pareciera existir un mismo precio con pocas oscilaciones.

Esta situación cambia si consideramos a la cocaína en su forma de crack, en donde los precios son más bajos pero su proporción con respecto al de la HCL varía sin que exista una explicación en primera instancia.⁷ Lo único que nuevamente y de manera tentativa se puede presentar, es que existen los mismos dos polos entre el precio más bajo y el más alto, y que con la excepción del caso hondureño, el precio pareciera aumentar conforme se aleja geográficamente del país productor.

Ahora bien, una tendencia inversa se observa cuando se analizan los datos disponibles en relación con los precios mayoristas de la cocaína y sus derivados, los cuales muestran lo siguiente.

Cuadro 2
PRECIOS EN DÓLARES DE UN KILO DE COCAÍNA Y DERIVADOS EN CENTROAMÉRICA

		<i>Precio</i>			<i>Pureza</i>		
		<i>Precio típico</i>	<i>Rango</i>	<i>Año</i>	<i>Precio típico</i>	<i>Rango</i>	<i>Año</i>
Belice	HCL	7 447,2	6 454,3-7 447,	2007			
	Crack	6 241,3	5 761,2-6 721				
Costa Rica	HCL	24 000	23 000-25 000	2009	82		2009
	Crack	24 000	23 000-25 000	2009			
El Salvador	HCL	13 257		2009			
	Base	13 257		2008		87	2008
	Crack	9 196,8	7 970 -9 196,8	2009	60	40-65	2009
Guatemala	HCL	12 262,4	9 809,9 -12 262	2009	90	80-90	2009
	Base	7 300		2008			
	Crack	2 500	2 500 -2 500	2008			
Honduras	HCL	6 500		2007			
	Crack	2 500		2005		50-60	2005
Nicaragua	HCL	6 500		2007			
	Crack	2 500		2005			
Panamá	Crack	2 500		2005			
	HCL	26 178		2009			

Fuente: Elaboración propia con datos de la ONUDD (2011 y 2012).

Al igual que en el Cuadro 2, solo Guatemala presenta información completa y relativamente actualizada con respecto a los precios de las drogas. Por otra parte,

la diferencia de precio se hace ligeramente mayor entre la HCL y el crack, sin que se pueda acceder a una posible explicación.

En este nuevo cuadro llama la atención que a pesar de que la ubicación de los países por precio se mantiene estable en relación con el crack, hay un cambio radicalmente sustancial en lo que respecta a los precios de la cocaína en polvo, pues Panamá venía figurando con los precios más baratos al detalle para todas las modalidades de droga, así como para el crack en cantidades superiores, pero ahora se ha convertido en el más caro con respecto a las ventas mayoristas de HCL. También llama la atención que la relación entre precio y cercanía geográfica se invierte en relación con los precios para el consumo local, siendo que con la excepción de El Salvador, los precios son sustantivamente más altos en el sur de la región. Como se verá más adelante pareciera existir una correlación entre el precio y el riesgo de incautación, dado que los precios de la cocaína en su presentación de HCL son mucho mayores justo en los países para los cuales el volumen de droga incautada es también mayor.

A pesar de los faltantes evidentes se pudo reconstruir una evolución parcial de los precios del crack para la región, la cual se muestra a continuación.

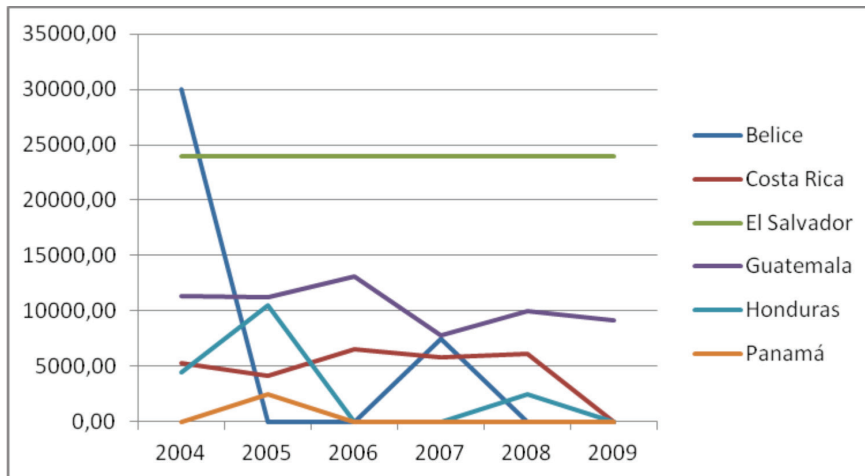
Cuadro 3
EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS MAYORISTAS EN MILES DE DÓLARES DEL CRACK EN
CENTROAMÉRICA

	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Belice	30000,00	nd	nd	7447,00	nd	nd
Costa Rica	5275,80	4130,30	6500,00	5825,60	6107,00	nd
El Salvador	24000,00	24000,00	24000,00	24000,00	24000,00	24000,00
Guatemala	11330,00	11282,00	13110,00	7799,30	9943,00	9196,80
Honduras	4473,00	10473,00	nd	nd	2500,00	nd
Panamá	nd	2500,00	nd	nd	nd	nd

Fuente: Elaboración propia con datos de la ONUDD (2011 y 2012).

En el Cuadro 3 lo primero que llama la atención son los faltantes de datos para países como Belice, Honduras y Panamá. Asimismo existe una ausencia total de datos para Nicaragua. De nuevo, Guatemala es el país que ofrece una serie completa de datos así como El Salvador, sin embargo, este último muestra una tendencia a la inmovilidad estática de sus precios, lo cual no tiene ningún otro equivalente en Centroamérica; para el caso costarricense no existen datos para el último año de reporte. La evolución de los precios se aprecia con mayor claridad en el siguiente gráfico.

Gráfico 1
EVOLUCIÓN DE PRECIOS MAYORISTAS DEL CRACK EN CENTROAMÉRICA
POR AÑO SEGÚN PAÍS



Fuente: Elaboración propia con datos de la ONUDD (2011 y 2012).

El gráfico anterior muestra varios aspectos. En primer lugar, parece existir una inestabilidad oscilatoria en los precios del crack en el mercado centroamericano, pero también se muestra una clara tendencia a la baja en el periodo comprendido para la recopilación de los datos; especialmente llama la atención el desplome de precios que se da de esta droga en Belice. Todo esto, así como una revisión de la fluctuación de precios de la cocaína HCL en Europa y EE. UU., que también muestra oscilaciones y tendencia moderadas a la baja (ONUDD, 2012) hace que se generen dudas sobre la veracidad de los datos salvadoreños.

Por lo demás, la caída regional de esta droga podría estar relacionada con la capacidad adquisitiva de la población que la consume, compuesta mayoritariamente por personas en condición de indigencia, "callejización" o dedicadas a la delincuencia común.

Las incautaciones de drogas en Centroamérica

La otra apariencia seleccionada con respecto al movimiento económico de la narcoactividad en Centroamérica se relaciona con las incautaciones de droga. La importancia de este elemento se relaciona con el hecho de que las acciones de decomiso constituyen un elemento central dentro de la estrategia de "Guerra contra el Narcotráfico", e implican una acción que ha venido a reconfigurar las relaciones geopolíticas en la región centroamericana así como el desarrollo de la política exterior estadounidense. Ahora bien, la política de incautaciones es formalmente argumentada como una medida destinada a generar un impacto económico en virtud de los desequilibrios que producen en los mercados ilícitos de drogas y que en teoría ocasionan pérdidas a los narcotraficantes.

Las incautaciones de cocaína HCL en Centroamérica reportadas a la ONUDD muestran las siguientes cifras:

Cuadro 4
INCAUTACIONES MAYORISTAS (KG) DE COCAÍNA EN AMÉRICA CENTRAL

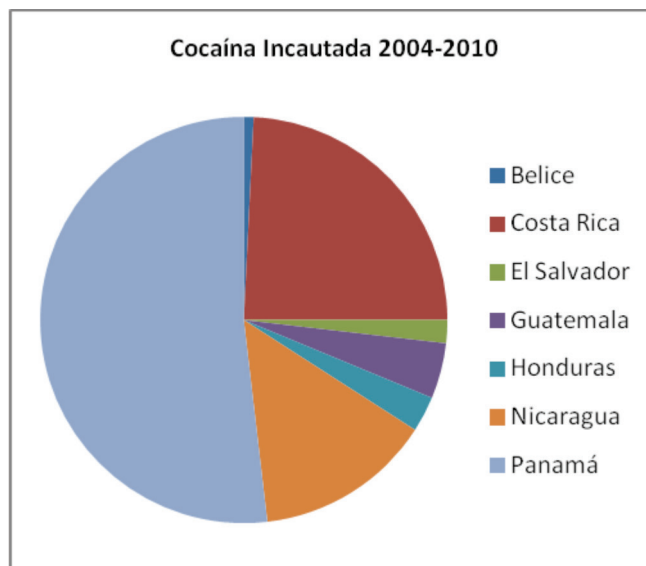
	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Absoluto	Relativo
Belize	733,723	238,587	82,785	32,699	16,2	nd	2600	3703,944	0,80
Costa Rica	4 544,84	7 029,069	23 330,7	32 435,100	16 167,6	20 875,4	11286	115668,7	24,20
El Salvador	2 704,306	32,727	101.706	4075.300	1 3479	442.388	150.24	8854,567	1,85
Guatemala	4 481,01	5 073,69	280,4	711,070	2 214,031	6 936,09	1460	21156,291	4,42
Honduras	3 934,75	472,709	2 714,176	nd	6 468	nd	nd	13589,63	2,84
Nicaragua	3 703	6 947	9 720	13,490	19 500	9 800	17500	67183,49	14,05
Panamá	7 068	15 604,1	36 000	60 000	51 000	52 443,29	52695	247810,39	51,84
Subtotal	27 169,63	35 397,88	72 229,77	97 267,660	96 713,73	90 497,17	85691.24	504 966,84	100%
TOTAL									

Fuente: Elaboración propia con datos de la ONUDD (2011 y 2012).

La representación monetaria de las pérdidas generadas al narcotráfico deben convertirse a dólares teniendo en cuenta los precios de cada año, algo que no puede realizarse en vista de la ausencia de dicha información. Sin embargo, si se toman en cuenta otras consideraciones puede comprenderse la magnitud del hecho. En primer lugar se aprecia que Panamá es el país que lleva a cabo la mayor cantidad de incautaciones de droga en la región, con poco más de la mitad de todo lo incautado en el periodo de estudio. En este rubro le sigue Costa Rica con una cuarta parte de la mercancía decomisada y en tercer lugar Nicaragua, con una octava parte. Esto arroja dos datos muy importantes; en primer lugar, estos tres países correspondientes a lo que se ha denominado como “triángulo sur” han incautado el 90,09 % de toda la droga en la región en el periodo en estudio. En segundo lugar, esto claramente obedece a una política concreta de los EE. UU., de realizar un acordonamiento del país productor, de manera que el proceso de circulación de la mercancía sea cortado lo más lejos posible de las fronteras del país consumidor. Esto vendría a explicar posiblemente los altos de la cocaína HCL en estos países, dado que el riesgo aumentaría eventualmente los costos del comercio.

Una imagen ilustrativa del volumen de incautaciones se puede observar en el siguiente gráfico:

Gráfico 2
PORCENTAJE DE INCAUTACIONES DE COCAÍNA EN CENTROAMÉRICA
EN EL PERIODO 2004-2010



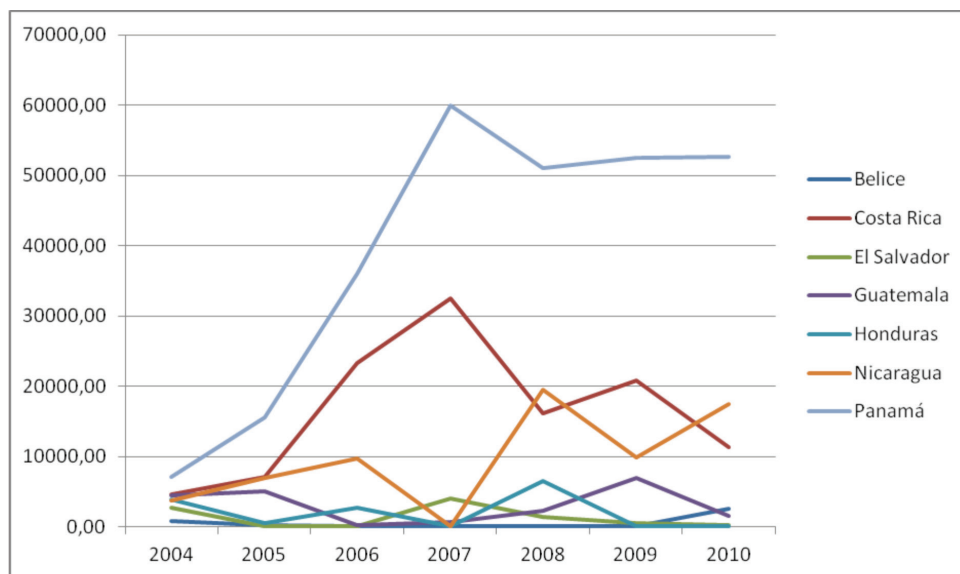
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ONUDD (2011 y 2012).

Este 90,09 % incautado en el “triángulo sur” debe ser comparado con otros datos para poder valorar globalmente su magnitud. Según la ONUDD (2012), las

incautaciones centroamericanas representan un 12 % de todas las realizadas en el mundo, y superadas solamente por las hechas en Suramérica con un 52 % y en Norteamérica, con un 25 %. Si se toma la referencia por países, se tiene que Colombia ocupa el primer lugar con el 30 % de todo lo incautado, seguido de los EE. UU. con un 24 %. En tercer lugar figura Panamá con el 8 %, seguido por varios países suramericanos (Perú, Bolivia, Venezuela y Brasil) y España con el 4 %, cada uno. En quinto lugar aparece Nicaragua con un 3 %, luego Costa Rica con el 2 %. Como dato importante debe agregarse que México, país colindante con uno de los mayores mercados de consumidores del planeta y sede de los cárteles más poderosos, solo reporta un 1 %.⁸

La evolución temporal de estas incautaciones se puede apreciar con claridad en el siguiente gráfico:

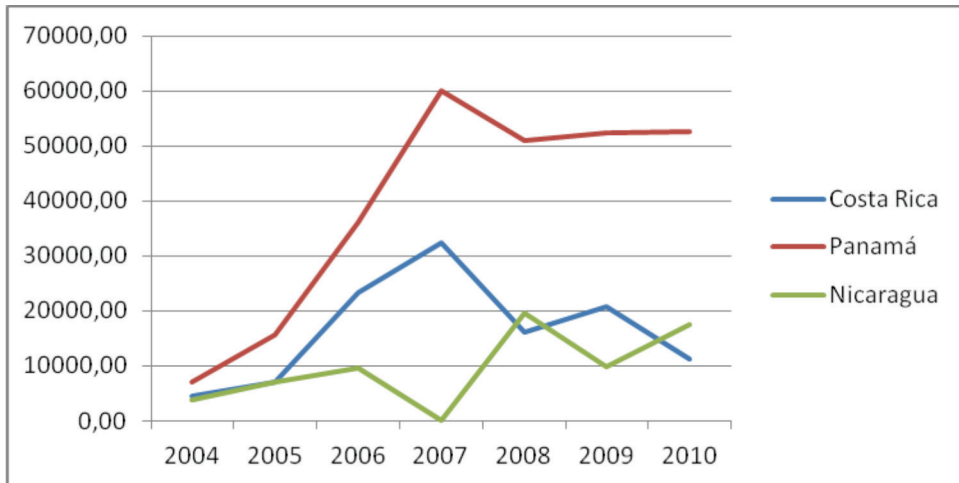
Gráfico 3
INCAUTACIONES DE COCAÍNA EN CENTROAMÉRICA POR AÑO SEGÚN PAÍS



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ONUDD (2012).

El gráfico anterior muestra, en primer lugar, que existe una clara segmentación en dos partes, la superior correspondiente al "Triángulo sur" y la inferior, en la cual ninguno de los países del "Triángulo norte" logra superar (con la excepción de Honduras en el 2008 y Guatemala en el 2009) incautaciones superiores a los 5 000 kg anuales. Ahora bien, las tendencias de cada zona se observan con mayor claridad en gráficos separados.

Gráfico 4
EVOLUCIÓN DE LAS INCAUTACIONES DE COCAÍNA EN EL “TRIÁNGULO SUR”
CENTROAMERICANO



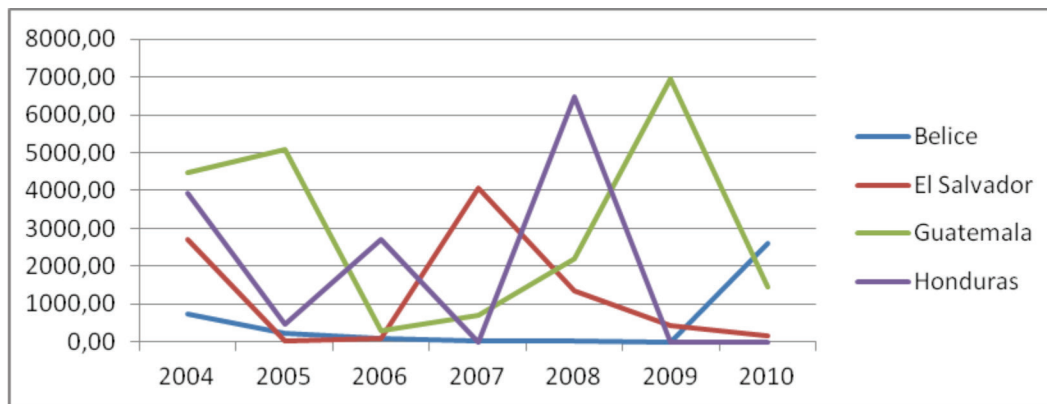
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ONUDD (2011 y 2012).

El gráfico correspondiente al “Triangulo sur” permite observar, en primera instancia, que hasta el año 2009 Panamá y Costa Rica mostraron tendencias de comportamiento muy similares, con un volumen progresivo de incautación que tiene su pico más alto en el año 2007 y que sufre una caída en el 2008 (mucho más pronunciada la costarricense), después de ello siguió una recuperación al alza de incautaciones en el 2009, año en el cual Panamá pareciera estabilizarse y en el que Costa Rica desciende a su tercer nivel histórico más bajo.

Por su parte, la evolución nicaragüense pareciera abiertamente inversa, dado que en el año de mayor incautación en Costa Rica y Panamá, el país sufre una caída que lo dejó muy cerca de la incautación nula, de la misma manera en que tuvo su mayor repunte precisamente cuando las incautaciones de los otros dos países caían; así, en el año 2008 sobrepasó a Costa Rica, para de nuevo caer cuando los otros se recuperaban. Finalmente, en el momento en que uno de estos países se estancaba y el otro caía se presentó un repunte significativo que hoy lo coloca como el segundo país de la región y el quinto del mundo.

Lo acontecido en el “Triángulo norte” es marcadamente distinto y se aprecia en el siguiente gráfico:

Gráfico 5
EVOLUCIÓN DE LAS INCAUTACIONES DE COCAÍNA EN EL “TRIÁNGULO NORTE”
CENTROAMERICANO



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ONUDD (2011 y 2012).

El Gráfico 5 muestra un comportamiento muy irregular en esta zona, pues con frecuencia se han presentado años sin incautaciones reportadas o con cantidades poco significativas, a la vez que evidencia algún pico en un determinado año con súbitas caídas. Ahora bien, la situación actual muestra que, con la excepción de Belice, ningún país de la zona incauta en la actualidad una cantidad superior a los 1500 kg. Este país por su parte, tuvo un crecimiento proporcionalmente vertiginoso en el periodo de un año, el cual no tiene emulación en toda la región centroamericana.

Conclusiones

La realización de este estudio permitió observar, en términos generales, algunas particularidades en torno al mercado de la cocaína en América Central. Esencialmente, deben rescatarse de manera preliminar y aproximativa dos aspectos, recordando que la dificultad en el acceso a ciertos datos impide el desarrollo de conclusiones definitivas.

En primer lugar, la condición geográfica de la región la convierte en un puente natural entre el principal productor de cocaína y el mayor mercado de consumidores, a nivel mundial, lo cual hace que en buena medida la dinámica económica del narcotráfico esté determinada por el proceso de circulación de mercancías.

Cuando se inició la investigación se partió de una concepción propia del “sentido común sociológico”, la cual consideraba que el precio de la droga eventualmente iría fluctuando de manera ascendente conforme se desarrollaba una mayor cercanía

geográfica con el mercado consumidor, siendo que los costos del transporte se incrementarían conforme la mercancía se aleja del centro de producción, lo cual se reflejaría a su vez en el precio.

Sin embargo, como pudo observarse, existe una coincidencia en el hecho de que los precios de las drogas son más altos en aquellos países en donde el volumen de las incautaciones resulta mayor. Esto sugiere la posibilidad de que las organizaciones de narcotráfico habrían incorporado el factor riesgo a los costos de comercialización. Lo anterior podría explicar el hecho peculiar de que los precios de la droga al por mayor sean mayores en los países ubicados en el triángulo sur que en los del norte.

En este sentido, el estudio permite sugerir que la actuación de los Estados nacionales en la ejecución de una política prohibicionista que responde esencialmente a intereses de los Estados Unidos, podría estar impactando directamente el comportamiento de los precios. Así, la ejecución de la política de “cerco” al comercio, en el espacio cercano a Colombia, haría que en los países donde las incautaciones son mayores, los precios reflejen esta particularidad.

En segundo lugar, no debe olvidarse que Centroamérica no constituye el mercado final de la cocaína, por lo cual sus países no representan el destino más lucrativo en términos de consumo. En este sentido, y aunque no puede afirmarse de manera definitiva, todo parece indicar que los ajustes de los precios no responderían a la demanda interna del mercado centroamericano.

Finalmente, no puede dejar de apreciarse que la combinación de las medidas de “cerco” en el sur de la región en conjunto con las de “guerra al narcotráfico” y militarización del conflicto que se desarrollan en México, han comenzado a generar una serie de condiciones particulares para el establecimiento de operaciones a mayor escala en el triángulo norte. Mientras tanto, el globo se sigue oprimiendo.

Notas

- 1 En este sentido, resulta particularmente esclarecedor el análisis que realiza Wilbert Torre (2013) sobre la alianza político-militar entre México y Estados Unidos a partir del análisis de los archivos que se filtraron en internet por medio de los wikileaks.
- 2 En este sentido vale la pena recordar que en el marco de la Guerra Fría, varias de las primeras operaciones del narcotráfico en la región se dieron con la ayuda de la CIA, que entre otros aspectos, habría facilitado el vínculo del narcotráfico con el financiamiento de la contrarrevolución nicaragüense, así como el hecho de que contó entre sus colaboradores con una figura reconocidamente vinculada al narcotráfico, como lo era el entonces General Manuel Antonio Noriega (Grillo, 2012).
- 3 El ejemplo más claro lo constituye el cártel de Los Zetas, que originalmente constituyeron un cuerpo de sicarios de élite del Cartel del Golfo conformado enteramente por exmilitares mexicanos y exintegrantes de batallones de élite, entre los que destacaban los kaibiles guatemaltecos (Grillo, 2012).

- 4 Se incluyó en este análisis a Belice y a Panamá.
- 5 Estos precios pueden aumentar aún más, si se toma en cuenta que los riesgos y costos de transporte hacen que ese mismo kilo producido en Colombia llegue a costar en Pakistán \$173 687, en Rusia \$221 099, y en Arabia Saudita \$266 210, solo por citar los tres países con los precios más altos del mundo (ONUDD, 2012).
- 6 Debe recordarse que al ser un mercado ilícito, el precio de las drogas depende en buena medida de consideraciones unilaterales, siendo que la imposibilidad de reclamos sobre la calidad, así como la dependencia que generan estas mercancías, acentúan dicha tendencia.
- 7 Este hecho vendría a ser explicado en parte por un fenómeno ya mencionado acerca de la economía ilícita del narcotráfico: la corrupción del Estado ante la actividad de los carteles.

Bibliografía

- Garay, Luis y Eduardo Salcedo. "Estructura y flujos de información de una red de lavado de activos: el caso Lloré". *Narcotráfico, corrupción y Estados. Cómo las redes ilícitas han reconfigurado las instituciones en Colombia, Guatemala y México*. Eds. Luis Garay y Eduardo Salcedo. Ramdon House Mondadori, S. A. de C. V. Serie Debate. México, D. F., 2012.
- Grillo, Ioan. *El Narco. En el corazón de la insurgencia criminal mexicana*. Barcelona, España: Tendencias Editores, 2012.
- Martínez, Sanjuana. *La frontera del narco*. México D. F.: Editorial Planeta Mexicana. S. A., 2011.
- ONUDD. "World Drug Report 2011". *United Nations Office of Drugs and Crime*. Web. 2011. <<http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR2011/WDR2011-web.pdf>>. Web.
- ONUDD. "World Drug Report 2012". *United Nations Office of Drugs and Crime*. Web. 2012. <http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR2012/WDR_2012_web_small.pdf>. Web.
- Pontón, Daniel. "¿Por qué no se despenalizan las drogas? Razones de la vigencia de una política fallida". *Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*, 13 (2013): 41-55.
- Proyecto Estado de la Nación. *Tercer Informe del Estado de la Región Centroamericana*. San José, Costa Rica, 2008.
- Serrano, Mónica y Cecilia Toro. "Del narcotráfico al crimen transnacional organizado en América Latina". *Crimen transnacional organizado y seguridad internacional. Cambio y continuidad*. Eds. Mats Berdal y Mónica Serrano. México. D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Souza, Reginaldo. "Narcotráfico y economía ilícita: las redes del crimen organizado en Río de Janeiro". *Revista Mexicana de Sociología*, 66, 1 (2004): 141-192.
- Torre, Wilbert. *Narcoleaks. La alianza México-Estados Unidos en la guerra contra el crimen organizado*. México, D. F.: Editorial Grijalbo. Ramdon House Mondadori, S.A. de C.V. Serie Debate, 2013.
- Uprimny. "En busca de un "narco" teórico. Elementos para una economía política del narcotráfico. Como forma específica de mercado y acumulación". En: *Economía política de las drogas. Lecturas latinoamericanas*. Quito Ecuador: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO, 1993.

César Villegas Herrera. Costarricense. Máster en Trabajo Social con énfasis en investigación y egresado de la Maestría Centroamericana de Sociología. Se ha desempeñado en docencia e investigación en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, de la cual es profesor en la actualidad. Tiene publicaciones tanto en el país como en Argentina relacionadas con el análisis de discursos xenofóbicos y colonialistas, así como con temas sobre la profesión de Trabajo Social. Actualmente investiga dinámicas sociales vinculadas al fenómeno del narcotráfico en el país y la región.

Contacto: cvillegash@gmail.com